

BARBERÁ CEBOLLA, P. y FUENTES AGUSTÍ, M. (2017) *La gestión del tiempo periescolar en la Educación Secundaria Obligatoria: cómo se gestiona el tiempo periescolar de ESO y su repercusión en el rendimiento académico*. Barcelona, Cuadernos de Psicología, Sociedad Latina de Comunicación Social, CdP.

El tiempo es vida. Lo necesitamos para pensar, aprender, divertirnos, relacionarnos... Lo curioso es que solemos preocuparnos por el cuidado de nuestro físico, nuestras cosas, nuestro espacio..., pero, ¿sabemos cuidar el tiempo?, ¿lo valoramos?, ¿alguien nos ha enseñado a gestionarlo?

Precisamente, en este trabajo, el doctor Juan Pedro Barberá Cebolla y la doctora Marta Fuentes Agustí analizan, con claridad y acierto, cómo gestionar el tiempo periescolar del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria, una etapa donde empiezan a hacerse patentes las dificultades de aprendizaje, y su correlación con el rendimiento académico. Para ello, se apoyan en cuestionarios validados por una concienzuda investigación, en diferentes centros de la ESO, y en ejemplos que justifican su estudio.

Este trabajo plantea cuestiones de interés relevante que, con frecuencia, el sistema educativo pasa por alto. En este sentido, se aborda el hecho de planificarse para realizar otras actividades que enriquezcan las estrictamente obligatorias (deberes y preparación de exámenes), tales como las lecturas complementarias, la búsqueda de información, los esquemas o los mapas mentales. También plantea el aprovechamiento de las tareas periescolares y

la orientación de las mismas a la obtención de mejores resultados académicos; así como la predisposición y la motivación para aprender y la detección de posibles distractores o ladrones del tiempo de estudio.

De especial importancia resulta la clasificación de las variables que intervienen en el rendimiento académico y que los autores, siguiendo a otros expertos, dividen en escolares, personales, sociales y familiares. Todo ello da pie para referirse a la implicación de diferentes miembros en la organización y planificación del estudiante: el profesorado, la familia y el propio alumnado.

Otro tema de interés, en el que los autores hacen hincapié, es el de la implicación del propio alumno en sus decisiones sobre el aprovechamiento del tiempo. En este sentido, Barberá y Fuentes proponen establecer y definir los objetivos sobre el estudio, a fin de que el estudiante sea capaz de explicitar por qué y para qué estudia; tomar consciencia de cómo se organiza y de los procedimientos que utiliza para ello; usar procedimientos que faciliten la planificación conociendo el tiempo que necesita para cada materia y cómo distribuirlo; ejercer el control sobre la gestión del tiempo, de modo que sea el propio estudiante quien decida cómo utilizarlo sin sentirse culpable de sus decisiones; y establecer los ajustes necesarios a medida que van surgiendo dificultades, para de ese modo alcanzar sus metas.

Todo ello requiere habilidades y preparación por parte del profesorado. ¿Cómo seleccionar las estrategias y recursos necesarios para ayudar a los

alumnos a gestionar su propio tiempo? Precisamente esta cuestión es la clave central sobre la que se centra la investigación que nos ocupa a partir de la cual se desarrolla el posterior análisis, del cual hemos de destacar el excelente planteamiento y la concreción de las preguntas para centrar el tema y dar respuesta al mismo a partir de los resultados obtenidos. A todo ello, hay que añadirle la importancia de la motivación, tanto extrínseca como intrínseca; la percepción personal de la propia productividad, y los criterios para definir el aprovechamiento que los autores clasifican en tres dimensiones: dedicación, eficacia y eficiencia.

A partir de todo esto, ¿cómo evaluarían los estudiantes el tiempo disponible? ¿Qué uso hacen de él? ¿Qué importancia dan a su tiempo académico y a su tiempo extraescolar? ¿Respetan los profesores y familiares su planificación?

Es cierto que parte del tiempo del alumno está supeditado al calendario

escolar; por ello, puesto que las tareas escolares tienen un peso específico en los horarios, es necesario fortalecer el poder de decisión sobre el tiempo periescolar, ya sea en la realización de actividades relacionadas con el ocio como en aquellas orientadas a la consecución de resultados académicos. Si a todo ello sumamos el tiempo dedicado a la familia, cuidados, relaciones, etc., nos encontramos en una situación en la que, todavía más, se hace necesaria una reflexión intensa sobre prioridades para una dedicación de calidad a cada ámbito específico, respetando siempre el ritmo y las necesidades de cada estudiante

Por todas estas razones, este libro resulta absolutamente recomendable y necesario, tanto para los docentes como para las familias, principalmente por su fin de motivar a los alumnos y propiciar su propio bienestar dentro y fuera de las aulas.

María Ángeles Chavarría Aznar